

## 2 Samuel 24 - Nueva Versión Internacional 1999

1. David hace un censo militar

24:1-17-1Cr 21:1-17

Una vez más, la ira del Señor se encendió contra Israel, así que el Señor incitó a David contra el pueblo al decirle: «Haz un censo de Israel y de Judá.»

2. Entonces el rey les ordenó a Joab y a los capitanes del ejército que lo acompañaban: [n] -Vayan por todas las tribus de Israel, desde Dan hasta Berseba, y hagan un censo militar, para que yo sepa cuántos pueden servir en el ejército.

3. Joab le respondió: -¡Que el Señor su Dios multiplique cien veces las tropas de Su Majestad, y le permita llegar a verlo con sus propios ojos! Pero, ¿qué lleva a Su Majestad a hacer tal cosa?

4. Sin embargo, la orden del rey prevaleció sobre la opinión de Joab y de los capitanes del ejército, de modo que salieron de su audiencia con el rey para llevar a cabo el censo militar de Israel.

5. Cruzaron el Jordán y acamparon cerca de Aroer, al sur del pueblo que está en el valle, después de lo cual siguieron hacia Gad y Jazer.

6. Fueron por Galaad y por el territorio de Taitín Jodsí, hasta llegar a Dan Jaán y a los alrededores de Sidón.

7. Siguieron hacia la fortaleza de Tiro y recorrieron todas las ciudades de los heveos y los cananeos. Finalmente, llegaron a Berseba, en el Néguev de Judá.

8. Al cabo de nueve meses y veinte días, y después de haber recorrido todo el país, regresaron a Jerusalén.

9. Joab le entregó al rey los resultados del censo militar: en Israel había ochocientos mil hombres que podían servir en el ejército, y en Judá, quinientos mil.

10. Entonces le remordió a David la conciencia por haber realizado este censo militar, y le dijo al Señor: «He cometido un pecado muy grande. He actuado como un necio. Yo te ruego, Señor, que perdones la maldad de tu siervo.»

11. Por la mañana, antes de que David se levantara, la palabra del Señor vino al profeta Gad, vidente de David, y le dio este mensaje:

12. «Ve a decirle a David: ¿Así dice el Señor: ¿Te doy a escoger entre estos tres castigos; dime cuál de ellos quieres que te imponga. ¿?»

13. Entonces Gad fue a ver a David y le preguntó: -¿Qué prefieres: que vengan tres[ñ] años de hambre en el país, o que tus enemigos te persigan durante tres meses, y tengas que huir de ellos, o que el país sufra tres días de peste? Piénsalo bien, y dime qué debo responderle al que me ha enviado.

14. -¡Estoy entre la espada y la pared! -respondió David-. Pero es mejor que caigamos en las manos del Señor, porque su amor es grande, y no que yo caiga en las manos de los hombres.

15. Por lo tanto, el Señor mandó contra Israel una peste que duró desde esa mañana hasta el tiempo señalado; y en todo el país, desde Dan hasta Berseba, murieron setenta mil personas.

16. Entonces el ángel del Señor, que estaba junto a la parcela de Arauna el jebuseo, extendió su mano hacia Jerusalén para destruirla. Pero el Señor se arrepintió del castigo que había enviado. «¡Basta! -le dijo al ángel que estaba hiriendo al pueblo-. ¡Detén tu mano!»

17. David, al ver que el ángel destruía a la gente, oró al Señor: «¿Qué culpa tienen estas ovejas? ¡Soy yo el que ha pecado! ¡Soy yo el que ha hecho mal! ¡Descarga tu mano sobre mí y sobre mi familia!» P 1/2

## 2 Samuel 24 - Nueva Versión Internacional 1999

18. David construye un altar

24:18-25-1Cr 21:18-26

Ese mismo día, Gad volvió adonde estaba David y le dijo: «Sube y construye un altar al Señor en la parcela de Arauna el jebuseo.»

19. David se puso en camino, tal como el Señor se lo había ordenado por medio de Gad.

20. Arauna se asomó y, al ver que el rey y sus oficiales se acercaban, salió y rostro en tierra se postró delante de él.

21.-Su Majestad -dijo Arauna-, ¿a qué debo el honor de su visita? -Quiero comprarte la parcela -respondió David-y construir un altar al Señor para que se detenga la plaga que está afligiendo al pueblo.

22.-Tome Su Majestad y presente como ofrenda lo que mejor le parezca. Aquí hay bueyes para el holocausto, y hay también trillos y yuntas que usted puede usar como leña.

23. Todo esto se lo doy a usted. ¡Que el Señor su Dios vea a Su Majestad con agrado!

24. Pero el rey le respondió a Arauna: -Eso no puede ser. No voy a ofrecer al Señor mi Dios holocaustos que nada me cuesten. Te lo compraré todo por su precio justo. Fue así como David compró la parcela y los bueyes por cincuenta monedas[o] de plata.

25. Allí construyó un altar al Señor y ofreció holocaustos y sacrificios de comunión. Entonces el Señor tuvo piedad del país, y se detuvo la plaga que estaba afligiendo a Israel.